

COMEDIA FAMOSA.

# EL RENEGADO DEL CIELO.

DE DON CHRISTOVAL DE MORALES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Codroes, Rey Moro.*  
*Hosmàn, Renegado.*  
*Luna Mora.*

*Rechepe, Gracioso.*  
*Honorio, viejo.*  
*Florentina, Dama.*

*Recisundo, Rey de España.*  
*Santiago.*  
*Christo, Niño.*

## JORNADA PRIMERA.

*Baxan por una parte el Rey Codroes, y Hosman, y por otra Luna, y Rechepe.*

*Hosm.* Ave de estos Orizosites  
 vuela la maleza inculca  
 de aquel escollo eminente,  
 de esta terrestre columna,  
 que á los dos exes de vidrio,  
 ó los media, ó los ayuda.

*Lun.* Desfimentido el Javali,  
 furcando arroyos, y murtas,  
 es Delphin, que el viento nada,  
 es ave, que el agua furca.

*Rey.* Primero Marte en las selvas  
 de transformacion segunda,  
 esgrimiendo el marfil corbo  
 el venablo, y flechas burla.

*Rech.* Correr, no poder canfarle,  
 porque armarme garatufa  
 los ramillos, y saber  
 hacerme caer de bruzas.

*Hosm.* A aquel espejo, que corre  
 manso, porque el Sol se pula  
 en él la crespa melena,  
 que el dia adorna, è ilustra,  
 se arroja, donde parece,  
 que con la fangre, y la espuma  
 nada entre grana nevada,  
 vuela entre nieve purpurea.

*Luna.* Dos Cazadores le figuen,

de cuya aljaba las puntas  
 tan copiosas se difparan,  
 que entre las selvas se duda,  
 si son mas las naturales,  
 que las que el pecho le cruzan.

*Hosm.* Ya por dibuxos, que Elora  
 son fertiles bordaduras  
 de esta campaña, que el Mayo  
 texió con galas fecundas,  
 relampago de su rayo  
 sale las riberas Turcas  
 del Mar, cuyo azul escollo  
 termina la arena rubia.

Todos le figan, y alcançen,  
 en quanto cansado ocupa  
 el Rey Codroes en las flores,  
 que esta Alameda perfuman,  
 lecho, que el cansancio venza,  
 care, que el calor destruya.

*Rech.* Yo no le querer seguir,  
 porque tener colmulluda  
 nabaja, y trinchar Rechepe.

*Rey.* Todos su indomita furia  
 fatiguen; y Luna hermosa,  
 que á la amorosa coyunda  
 de mis brazos, los cariños  
 tyrano dueño rehusa,  
 anime los Cazadores,  
 y por las ramas confusas,

EN LA BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

como por mi pecho, vayá  
descubriendo la espesura,  
que al javali seno rige,  
y al Oslo abriga espelunca.  
Hofman solo me acompaña,  
mientras la empresa robusta  
de Léras, hace à sus plantas  
pyra, monumento, y urna.

*Rech.* Haver de cazar por fuerza,  
por sonzor à la Máluea,  
que haver de tender la raspa  
Rechepe. *Dent.* Al monte. *Lun.* Auñq huyas.  
hypogripho Ciudadano,  
en alas de tus astucias.

has de morir: ven, Rechepe.  
*Rech.* No tener presa ningunas;  
cazar, Lijna, por mi vos,  
y si encontrarme en la chusina,  
darme à comer javali,  
si castigarne procuras.

*Rey.* Aora, Hofman, que à los dos  
agradables se consultan.

las ranas, por cuyas hojas  
passos el Sol dificulta.

Aora, Hofman, que el Phabonico  
entre las Aves susorra,

ellas, silvos con su aliento,

y él, lisonjas con su pluma.

Aora, pues, que en las flores  
limpio crystal se arrebujá,

él gala à tantos matices,

y ellas pompa à tanta lluvia;

quiere, que otra vez tu labio,  
tu prosapia sin segunda,

refiera, tu patria, y padres,

que quanto mas lo pronuncias,

tanto mas le felicitas

à mi amor, y à tu fortuna,

rendimientos, que me baxen,

y estimaciones, que te suba.

*Hofm.* Supuesto, pues (ò gran Rey,  
de Dinamarea!) que escuchan  
apacibles tus oídos

lo que mi Nacion me acusa,

lo que Christo me condena,

lo que el Cielo me calumnia.

A pesar de mi Nacion,

del Cielo, y de Christo, en suma,

tus orejas lisongeò,

que es para mi gloria mucha

afear preceptos suyos,

paia una lisonja tuya.

Honorio, el Rey de Norueste,

cuya fama el viento anuncia,  
desde donde al Sol despiertan,  
hasta donde al Sol arrullan,  
fuè mi padre, hijo de Honorio  
me aclamò la humana turba  
de este Polo, y del epufsto  
Christiano Atlante, que encumbra  
los sacrificios de Christo  
sobre el Orbe de la Luna:  
tributo que à su Dios paga,  
barbaridad como fuya.

Primogenito nací  
para sucesion Augusta,  
y en el pabel'on Real  
ocupè la primer cuna.

Tuve por segundo hermano  
à Adriano, nera hechura

del mismo que el sèr me diò  
( quien de sus venas in justas  
bebiera el humor caliente,

y dexasse en mortal tumba  
la flor verde deshojada,

y destroncada la mustia. )

Crecimos yo, y Adriano,

y el amor, ò la locura,

el embeleco, ò el hado,

porque desigual concurra,

desde la fragil putricia

me sollicita, y me busca

inquieta, cruel, traviesos;

y à Adriano le procura

afable, honesto, amoroso;

tanto, que porque se arguya

su inclinacion, me achacaba

à mi del otro las culpas.

Destino fuè rigoroso,

hado esquivo, causa oculta,

contentida de algun Astro

de estos que en el Cielo alumbran,

que desde alli como causa,

porque los efectos surta,

siempre abona, si es que abona,

siempre acusa, si es que acusa.

Apenas el hado quiso,

que el segundo histro cumpla,

poco mas à mi Aurora,

poco menos à la fuya;

Quando de un incendio ( ha Cielos! )

presumido de una culpa,

nunca en la idea amagada,

sus presunciones me culpan,

No sè que puñal sangriento,

no sè que espada desnuda

abrió fatal boca al alma  
 de un criado, que caduca  
 su Primavera, en las flores,  
 que un verde jardín perfuman,  
 pyra le eligió un Laurel,  
 pompa le adornó una Gruta,  
 una Fuente le hizo llanto,  
 y un Peñasco le dió tumba.  
 Honorio, el Rey, que no quiere  
 decirle mi padre, usurpa  
 entonces al defengaño  
 lo evidente, y con ninguna  
 averiguacion, ni indicio,  
 que lo prueba, ó lo pronuncia,  
 en un Castillo me prende,  
 en una Torre me oculta,  
 que era del suelo bofezo,  
 que era del Cielo mensura.  
 Robusto esquadron de rocas,  
 que entre la esquadra confusa  
 de las nubes, se acuchilla  
 muro à muro, y lluvia à lluvia.  
 Dos veces el Sol, entonces,  
 por la Eclýptica cerulea,  
 repitió la faz dorada  
 à esta Region, y à la adusta.  
 En quanto yo recelaba,  
 de las inclemencias suyas,  
 un estrago, que me mate,  
 y un golpe, que me consuma.  
 Desde una breve tronera,  
 por donde apenas alumbra  
 el Sol, vi un Baxel pequeño,  
 que inclinadas las amuras,  
 forcejaba con el viento,  
 atento la espalda surta  
 del Mar, arrojóme al agua  
 Phaeton, que desde la altura,  
 à los senos de Neptuno  
 no sé si abollé la bruma.  
 Confusos los Marineros,  
 de que en parte tan inculta  
 abortasse aquel peñasco  
 organizada criatura,  
 al bulto ponen la proa;  
 mas porque la dificulta  
 el viento, arrian las velas,  
 y echan al Mar la chalupa.  
 Delphin racional sus brazos  
 de mi vida, que fluctúa,  
 al leño errante me llevan:  
 y dando la obencadura  
 otra vez al viento vago,

la derrota continúan.  
 Borró el ceño turbulento  
 de la noche, la luz pura  
 de Phebo, regañó el Noto,  
 hasta que Neptuno escupa  
 montanas de nieve al Sol,  
 campos de plata à la Luna.  
 Uno al Baxel lo suspende,  
 otro al Baxel lo sepulta,  
 rayo penamiento corta,  
 nube impedimento assusta,  
 viento tridente acuchilla,  
 porque la mostrasse injurias,  
 siendo así que los dos monstruos  
 à un mismo tiempo conjura  
 golfo, uracán por el aire,  
 pelago, aire por la espuma.  
 Pero quando el Sol instante  
 borró las luces nocturnas,  
 que succedieron, me así,  
 en quanto el Sol se deslustra,  
 en una tabla deshecha,  
 Palinuro fin agája,  
 el Cielo airado, y cruel  
 permite que me conduzca.  
 De Dinamarca pisé  
 la arena à la Playa injusta  
 apenas, quando un Baxá  
 baxó sobre la blancura  
 de una Alfana, ampo de nieve,  
 sobre cuyas herraduras  
 animó quatro Elementos,  
 que en la carrera aseguran,  
 monte, por lo que se mira,  
 fuego, por lo que se auna,  
 aire, por lo que se mueve,  
 y agua, por lo que se fuda.  
 Esclavo llegué à tus plantas,  
 en la Aurora mas fecunda  
 de mis años, tus favores  
 à tu Corona me encumbran.  
 Por tu Ley dexé la mia,  
 ya lo sabes, pues renuncian  
 mis costumbres los Christianos  
 preceptos que ella promulga.

*Duermesé el Rey.*

Este fui, y aqueste soi,  
 en tus leyes se estimula  
 mi alvedrio, mis aumentos  
 debo al favor que me juras,  
 à la gloria que me ofrees,  
 porque así me constituya  
 un Renegado, que dexe

## El Renegado del Cielo.

4

memoria à la edad futura.  
Parece, que á la harmonia  
de essa capilla de pluma,  
que quando el Sol se levanta  
lo aplauden, ó lo saludan,  
durmió el Rey, es cosa cierta,  
y pues del folsiego gusta,  
y à su persona Real  
texe cama esta verdura,  
avisaré à los Monteros,  
porque ninguno interrumpa  
el sueño, pues ya las Aves  
silvan quedo, y cantan furtas. *vase*

*Rey.* Rindete, Christiana hermosa,  
à tanto desafolsiego, *Señando.*  
dexame ser de esse fuego  
abraçada Mariposa.

Te resistes: es en vano.

Te enojas: qué sin razon!

Te enfureces: qué iusion!

Sugeta el cuello Christiano.

Mas qué intentas: qué pretendes?

contra mi poder te arrojas?

Por qué te estimo te enojas?

Por qué te adoro te ofendes?

Detente, bella homicida,

no dexes el cuerpo en calma,

no basta llevarme el alma,

sino quitarme la vida:

Como oflada à tanta Alteza,

esse rigor me maltrata?

Favor, Cielos, que me mata!

que me corta la cabeza. *Despierta*

Valgame Alá! que fatal

sueño he tenido! soñaba,

que una muger me mataba

con un Christiano puñal.

*Salen por diferentes partes del monte Ho-*  
*norio, y Florentina perdidos.*

*Honor.* Por este intrincado monte,

cuyas rudezas atroces

solo mueve nuestras voces

ècos aquel Orizonte,

voces de algun Peregrino

à los oidos toçaron,

que funestas se quexaron.

*Florent.* A qué parte está el camino?

*Rey.* Esta voz, este tropel,

que el aire puebla veloz,

Cielos, es la misma voz,

que me daba muerte cruel. *Amor*

Acia mi su passo errante

animar çaros desvelos!

*Florent.* Qué tierra es aquesta, Cielos,  
que çine roxo turbante?

*Rey.* Llegad, que no soi la Parca;  
un hombre soi, y tan hombre,  
que gozo el mayor renombre  
del tymbre de Dinamarca.

*Honor.* En Dinamarca (ay de mi!) *ap.*  
estamos, caso es notorio,  
hasta aqui fué Rey Honorio,  
y esclavo es ya Honorio aqui.

*Rey.* Quien sois? *Honor.* Christianos. *Rey.* Ya sé  
lo que el trage me enseñaba:  
tu quien eres?

*Florent.* Vuestra esclaya,  
señor, pero con mi Fé.

*Rey.* Que causa os traxo à pisar  
de estos montes los desertos?

*Honor.* Del hado los desconciertos,  
y las tormentas del Mar.

*Rey.* Vanos fueron mis antojos,  
pues la muerte, que soñaba,  
era que el amor tiraba  
las factas de estos ojos.

*Salen Hofman, Rechepe, y Luna.*

*Luna.* Por esta parte los vi  
baxar, el passo apressura.

*Rech.* No poder, que estár aqui:

*Hofm.* Qué es esto? *Rey.* Hofman, un defeco

consultado en la memoria,

cuya soñada victoria

al vivo me dió el trophéo.

Perdidos vienen, Hofman,

y oy nueva pressa consigo.

*Rech.* Si querer ganar conmigo,

Christiana, yo estár galan.

*Rey.* Christianos son los que vés,

y antes que à la Corte vamos,

aquesta pressa partamos.

*Rech.* Pues partir entre los tres,

y dexar partir à mi,

no querer que partir vos:

tomar el viejo los dos,

y esta tomar para mi.

*Rey.* Pues se atreve tu cuidado

donde el alma se empleó?

*Rech.* Dexarle, señor, que yo

faberle dár su recado.

*Honor.* Ha, rigor! ha, extraña suerte!

qué inconstante es la fortuna!

*Florent.* Ninguna firmeza alguna

afigura hasta la muerte.

*Luna.* Hasta aora mi rigor

no le amó, ya tengo zelos:

ò, como el desprecio, Cielos, pone espuelas al amor!

Rey. Traigan luego essa Christiana.

Luna. Rabiando voi. *Rech.* Y esse vicio para que te sirva dexo.

*Vanse el Rey, las dos, y Rechepe.*

Hosm. Ciñas la purpura, y grana con aplauso sin segundo,

mas lustros, y mas Auroras,

que el Phenix renace en horas,

que siglos faltan al Mundo:

ya que eres mi esclavo sabes.

Honor. Ya se que en tan grave empeño soi tu esclavo, y tu mi dueño.

Hosm. Pues adviertote, que alabes tu fortuna.

Honor. No le alabes finezas de esta fortuna,

en ocasion importuna,

y en tan desdichado abuso,

a aquel que su nombre puso sobre el Laurèl de la Luna.

Hosm. Presumpciones, quando estor dandote mas que mereces?

Honor. Este favor que engrandeces, es ignominia en quien soi.

Hosm. Pues si de esclavo te doi el nombre, que puedo darte mas, que mi esclavo llamarte?

Honor. Dudas mal, pues que no entiendes, que tiene aqueste que ofendes hijo que puede igualarte.

Hosm. Si tan mal padre ha tenido como yo, serà infalible.

Honor. No nació, es cosa creible, ninguno mas bien nacido.

Hosm. Di, captivo presumido, quien eres? hazme notorio el blason de este Abolorio, facame de este cuidado.

Honor. Rey fui, pero no ha quedado en mi mas, que ser Honorio.

Hosm. Tu nombre es Honorio? Hon. Si.

Hosm. Y fuisse Rey? Hon. Rey Christiano.

Hosm. Tienes hijos? Honor. Adriano tuve, y otro que perdi.

Hosm. Este es mi padre (ay de ti!) pues para injuria mayor de tu ley, y de tu honor me sirves: Què hiciste de èste

Honor. Presfo estuvo por cruel, por tyrano, y por traidor.

Hosm. Mientes, caduco arrojado (mas bien dices, en rigor,

que no es mucho ser traidor allá, el que aqui es Renegado

miente tu labio engañado,

mas no mienta, porque he visto en la infamia que conquistó,

para que à tu dolor quadre, que fuè traidor à su padre,

quien supo serlo con Christo.

Harè, que reniegue infiel, y quitandole la palma,

por mi ha de pèrder el alma, pues yo la perdi por èl;

Pero es agravio cruel hacerle este mal passage:

quero escucharme este ultrage, que à la mas honrada casta,

con un Renegado, basta para afrentar su linage.

Matarele, acabare esta vejez fementida,

y quitarele la vida, pues èl me quitò la Fè.

La Fè dixè, me engañè, èl la Fè no me quitò,

mi alvedrio la dexò, y si en mi se desenfrena,

no ha de tener èl la pena, si tengo la culpa yo.

Enfillarme los caballos, y limpiarlos sea tu oficio.

Honor. No es para mi esse exercicio, que nunca supe limpiarlos;

herirlos, y fatigarlos tan solamente aprendi:

Mi exercicio muda aqui, que yo te aseguro, que enfrenar brutos no se,

refrenar soberbios, si Mas si acaso tu crueldad

ha de obligarme à limpiarlos, ya desde oy, con tus caballos,

se acomoda mi humildad: Sin duda, que tu deidad

no hallò à la tierra por madre, pues un Rey, porque te quadre,

te sirve en tu ingrata Ley.

Hosm. Mas me sirvo, que de un Rey, pues me sirvo de mi padre.

Desfata de aquel Laurèl, aquel soberbio Elemento,

que se dexa atrás el viento.

Honor. Ya te obedezco: ha cruel contra el Cielo, y contra mi!

*Hofm.* A caballo yo, y tu así,  
vamos al Alcazar mio.

*Honor.* Ha, tyrano! en Dios confio,  
que ha de vengarme de ti.

*Vase, y salen el Rey, Florentina, y Rechepe.*

*Rey.* Aguarda, Christiana hermosa,  
escucha, raro trophéo  
de lo honesto de Diana,  
y de lo amable de Venus.

Quien eres, que así acaudillas  
contra el alma tanto incendio?

Quien eres, que así conduces  
contra un hombre tanto fuego?

Dexa, Christiana, que el alma  
inquieta con tanto empeño,  
derraine por los dos labios,  
el golfo, que está en el pecho.

*Florent.* Suspénde el cariño ardiente,  
dexa el amago indiscreto,

que temerario pronuncias,  
y que declaras soberbio.

De la esclavitud no nace  
la infamia de lo sujeto;

lo postrado, y lo abatido  
no se infiere el movimiento.

Contigo, la vida solo  
es el quebradizo leño:

tu eres señor de la vida,  
no eres del alma el imperio,

que á esta nunca la sujeta  
lo tyrano, y lo violeato.

Una Estrella es quien la guía,  
un Astro es su movimiento,

causa celestial, de donde  
resulta el seguro efecto.

Y así, en esta esclavitud,  
no ofrezcas al alma riesgos,

dexala en su libertad,  
y solo sujeta al cuerpo.

*Rech.* Effeno es lo que pretender,  
estár tu engañada, entiendo;

Rey no pretender el alma,  
que ser cosa que no vemos,

cuerpo buscar que palpar,  
y tener hechizo. *Florent.* Necio,

esta accion, que tu presumes  
malicioso, y descompuesto,

nace de un libre alvedrio,  
y el alvedrio es objeto

del alma, por quien declara  
sus acciones, y defectos.

*Rech.* Pues castigad el vedrio,  
porque no ser bachillero,

y sobre callar faltillas.

*Rey.* Vete, Rechepe, allá dentro,

*Rech.* Si finior, mirar que digo:  
hacer senial con denero,

verà callar el vedrio,  
así usarse en estos tempos.

*Rey.* Objeciones á un poder  
tan altivo, impedimento

á la Magestad, es nieve  
deshecha al rayo de Phebo:

Es arroyuelo irritado  
con un celebre Elemento,

es tierna flor, que deshoja  
el aire, si sopla recio.

Pues si nieve congelada,  
flor vana, pobre arroyuelo,

que aqui te consume el Mar,  
que aqui te deshoja el cierzo,

que aqui te deshace el Sol:  
como no excusas los riesgos,

si flor, nieve, arroyo mueren  
del Sol, del Mar, y del viento?

*Florent.* Oye primero quien soi,  
porque no te admires luego,

quando aqueßas amenazas  
veas que las desvanesco.

Es mi nombre Florentina,  
hija soi del mas guerrero

Caudillo, que sucedió,  
en el corurno funesto

á Marte, no he de decirte,  
que la Corona, y el Cetro

de Suecia hizo á mi padre,  
ya lisonja, ó ya trophéo.

Tenia el Rey de Noreste  
por hijo un Adonis bello,

cuyos brazos me aguardaban  
para esposa: no te quiero

divertir, pues dirá tanto  
el labio, que falte tiempo.

Sobre la esphera del Mar  
poblé de tablas, y lienzo

una Ciudad de Baxeles,  
para el fin de aqueste intento.

Treinta Auroras reptió  
el Sol al quarto passo,

mientras por el campo undoso  
solicitamos el Puerto.

Una noche se apartaron  
los Baxeles con estruendo,

de dos aires conjurados,  
y de tal suerte subieron

las ondas, así Baxel pobre

sobre effos tres Elementos,  
 que entendi ( viendo el farol  
 brillar entre dos Luceros )  
 que la tormenta nos daba  
 puerto seguro en el Cielo.  
 Salió el Alba coronada  
 de espinas en aquel tiempo,  
 si otras veces guarnecida  
 de guirnaldas, y de aseos.  
 Y el Baxel, que del fracaso  
 casi quedaba deshecho,  
 unos Pyratas del Mar  
 robaron, y en un desierto  
 a mi por muger me dexan,  
 y a aquel que viste por viejo,  
 Has oído ya quien soi?  
 pues para lo que pretendo  
 no he menester lo que he dicho,  
 ni mas de lo que padezco.  
 De nieve, de arroyo, y flor,  
 dices, que tengo los riesgos,  
 que caiga, beba, deshaga  
 tu Mar, tu soplo, y tu ruego.  
 Pues esta flor, rosa es casta,  
 cuyos colores honestos  
 se guarnecieron de espinas,  
 aguda esquadra de archeros,  
 que antes la quieren marchitas,  
 que fuera del boron bello.  
 Este arroyuelo apacible,  
 que peligros va corriendo,  
 no irá a que el Mar se lo beba,  
 porque el discurso discreto  
 tuerce en un valle á otro valle,  
 y de un cerro en otro cerro  
 en lagrymas despenado,  
 es desperdiciado á trechos.  
 Aquí un risco le maltrata,  
 y allí le divide el viento,  
 que quando el amor lo beba,  
 sea en llantos, no en requiebros.  
 Esta nieve que prometes  
 deshacer con tu ardimiento,  
 es mas que nieve, es crystal,  
 es mas que crystal, es yelo.  
 Congelado en aspereza  
 de aqueste peñalco terso,  
 tan nevado, y tan activo,  
 en el ser de mi Elemento,  
 que abrasando el yelo al Sol,  
 y nevando al Sol el yelo,  
 no se conoce ventaja  
 de vencido rendimiento.

Luego si flor tiene guarda,  
 si arroyo tiene despeno,  
 si nieve actividad tiene,  
 muy dudoso está el tropheo  
 entre nieve, flor, y arroyo,  
 y entre el aire, el Mar, y el fuego.  
**Rey.** O, prodigiosa muger!  
 vive el amor que padezco,  
 que con lo mismo que impide  
 abre puertas al desseo.  
**Dentro Rech.** Soltar, viejo, soltar.  
**Dentro Lum.** Dexa, caduco, el objecto  
 de tu Fé. **Rey.** Aquesta es Luna,  
 no quiero augmentar sus zelos:  
 Christiana, el alma me llevas.  
**Florent.** Perderáste en el empleo,  
 que un Esposo, y una Ley  
 estimo, amo, y reverencio.  
**Rey.** Pues aunque pierda la vida  
 venceré tu ingrato pecho.  
**Vanse, y salen Honorio, Luna, y Rechepe con  
 un Crucifixo pequeño de metal.**  
**Honor.** Dame esta prenda, que es blanco,  
 es Imán, es Norte cierto,  
 por donde gobierna el alma  
 los rumbos de su consuelo.  
**Luna.** Qué, sollicitas un buko  
 de metal, donde el aliento  
 animado, nunca supo  
 jamás formar un concepto?  
**Rech.** Yo querer quedar con él,  
 porque ser de oro, y venderlo.  
**Honor.** Dame, amigo. **Rech.** No forzar.  
**Honor.** Dame la Imagen.  
**Sale Hofm.** Qué es esto?  
**Rech.** Christiano, pedirme á mi  
 Chrestos, que hallarle en el senos  
 y hacer fuerza por quitarlo,  
 mas no querer. **Hofm.** Bien has hecho:  
 tu, Luna, qué haces aqui?  
**Luna.** Supuesto, Hofman, que te encuentro,  
 Caudillo de mi venganza  
 te consulto, estame atento.  
 No estás mal con los Christianos?  
**Hofm.** De oír su nombre me ofendo.  
**Luna.** No eres voluntad del Rey?  
**Hofm.** Todo su poder gobierno.  
**Luna.** No puedes en lo que quieres?  
**Hofm.** En mi mano está su Imperio.  
**Luna.** No buscas al Rey seguro?  
**Hofm.** Solicito su folsiego.  
**Luna.** Estor varás su inquietud?  
**Hofm.** A todos saldre al encuentro.

*Luna.* Pues escucha. *Hofm.* Di. *Luna.* Profugo.

*Hofm.* Ya te escucho. *Luna.* Pues ya empiezo.

Tu eres el movil del Rey,  
y el Rey es de mi alma centro;  
pues si esse centro se inquieta,  
fuerza es que esté el Rey inquieto;  
y así, pues, que solicitas  
su quietud, has lo que ruego.  
Aguila el Rey á los ojos  
de esta Christiana, bebiendo  
le está los rayos lascivos  
á costa de mi desprecio.  
Muera esta Christiana. *Hofm.* Tente,  
Luna hermosa, que si es esto  
lo que en el alma te causa  
zelosos desassosiegos,  
oy de todos los Christianos  
expectaculos horrendos  
hará la muerte, empezando  
por ella, y por esse viejo;  
vete, qué pides mui poco.

*Luna.* Sobre los globos etéreos,  
tu nombre, y gloria pregone  
la fama con voces, y hechos. *vase.*

*Hofm.* Qué prenda es esta, Rechepe,  
qué quitaste? *Rech.* Mirar tento,  
yo quitarle este hombrecito  
á Honorio, y querer venderlo.

*Honor.* Yo te lo comprè, amigo.

*Rech.* Donde tener el dinero?

*Honor.* Venderè aqueste vestido.

*Rech.* Y despues quedar en cueros,  
y á sonior pedir vestido:  
balaquaria como viejo.

*Toma Hofman el Crucifixo.*

*Hofm.* Esta lisonja he de hacer  
á Christo; yo he de comprarle,  
y de mi no he de apartarle,  
y conmigo le he de traer.  
Esta vez he de vencer  
mi inclinacion foragida:  
que obligacion es debida,  
es lisonja, y será bien,  
que de el dinero, por quien  
supo dár por mi la vida.  
Dueño del pecho me hicisteis  
quando os le abrieron, es cierto,  
y de vuestro pecho abierto  
seguro lugar me disteis:  
pues de esse amor que tuvisteis  
os dexo aqui satisfecho,  
y en aqueste lance estrecho,  
aunque mis leyes estrago,

vuestras deudas satisfago,  
y os hago dueño del pecho.

*Ponele en el pecho.*

De aqueste Mundo pretendo  
quitar la obligacion mia,  
yo os pagué lo que debía,  
no os quedo nada debiendo:  
Solo quedo presumiendo,  
quando á pagaros me estrecho,  
la obligacion, que sospecho,  
que aquesto que hago aqui,  
no es por lo que haceis por mí,  
sino por lo que habeis hecho.  
Sigue mis passos, Rechepe,  
y te daré un corto premio  
por la Imagen de aquel Dios,  
que abomino, y aborrezco.

*Rech.* Quanto darime? *Hofm.* Quanto tu  
pidieres. *Rech.* Buen Cabalero. *vans.*

*Honor.* Oye, bruto de los hombres,  
oye, espanto de lo fiero,  
que le has trocado á la vida  
el dulce entretenimiento  
del alma, el alma me llevas:  
vuelve, y caiga este arbol seco  
sobre la torre de nieve,  
que esta barba cana ha hecho.  
Elgrime el caduco filo,  
rompe los vitales nervios,  
que organizan este tronco,  
que animan este compuesto,  
ya no vejetable, pues  
casi en el lustro postrero,  
es de la nieve, y los años  
tronco con ramas de yelo.

Vibre el sangriento puñal  
tu ambicion, matice el suelo,  
este rosciler cansado,  
que entre las venas del pecho,  
coral á coral se parte,  
y se exhala aliento á aliento.

Qué no me rinda el dolor!  
Qué no me rinda el tormento!  
Qué el sentimiento no saque  
todo el corazon, refuelto  
en pedazos, por dos vidrios,  
ya quebradizos espejos,  
que con dos rios empañó,  
y con dos mares anegó!  
Yo sin Vos, y yo con vida!  
Repetirè en los desiertos  
voces, que al Cielo provoquen;  
y porque en los vagos senos

se impriman, como en las flores  
mi llanto se està imprimiendo,  
Perdi el rico thesorio;  
oidme, campos amenos,  
publicado, Aves sonoras,  
cantadlo, arroyos parleros,  
horadlo, fuentes risueñas,  
en quanto un caduco aliento,  
en las lluvias de mis ojos  
tiene undoso monumento.

*Christo Niño con una carta.*

*Christ. Honorio?*

*Honor. Prodigio hermoso.*

*Christ. Redime los desconfuelos.*

*Honor. Ya con vista tan hermosa*

*de ningun mal adolezco.*

*Christ. Halime conocido, Honorio?*

*Honor. No fois un Niño, que tengo*

*en Noruefte, en la Capilla*

*donde està, Señor, mi entierro?*

*Christ. Si, Honorio, que fue preciso,*

*que aquefte instante pequeño*

*viniesse à verme contigo:*

*Toma, Honorio, aquefte pliego,*

*y en las orillas del Mar*

*verás un anciano viejo*

*Pescador, en una Barca,*

*dafela, y vuelvete luego.*

*Toma la carta.*

*Honor. La carta daré al instante.*

*Christ. En ella està tu remedio,*

*pues has de tener, Honorio,*

*dos hijos, y ambos cõ Reinos. va.*

*Honor. Valgame el Cielo, q' escucho!*

*mas que dudo lo que veo!*

*Ya son lisonjas mis penas,*

*ya son glorias mis tormentos.*

*Preceptos del Cielo son,*

*pues, Honorio, obedecerlos,*

*que viene ya viento en popa*

*sobre mi fortuna el Cielo.*

*JORNADA SEGUNDA.*

*Tocan cajas, y clarines, y sale el Rey*

*Recifundo, Ignacio Capitan,*

*y Soldado.*

*Recif. Cesse el belico estruendo*

*de estos torcidos metales,*

*que del aliento de un labio*

*son poblacion de los aires.*

*No repita la baqueta*

*mas las pulsadas del parche,*

*que alternativo le lleva*

el pifano los compases.

Cesse el anhelo ambicioso

de tanta Tropa de Marte,

que una Primavera forma

de garzotas, y plumages,

Hagan alto las Vanderas,

y à emulation de esos valles

formen Abriles floridos

las galas, y tafetanes.

Este es el muro soberbio,

este el rebelde omenage

de Roma, que en siete montes

quiso à viva colocarle.

Essos pyramides broncos,

que desde su abyfmo nacen,

robusta concha de rocas,

para que la perla guarden.

Del golpe de mis traqueos

serán presto materiales,

si altivos de su soberbia,

batidos de mi corage.

Recifundo, Rey de España,

pone cerco à tus umbrales,

domando siete cervices,

que hasta el Cielo levantafe.

Essos Edificios bellos,

que por esse campo si agil

del viento le erigen flores,

que el Cielo escalan Gigantes,

Desperdiçadas ruinas

han de correr en corales,

que sus altiveces rieguen,

y que sus soberbias manchen.

Ochenta mil combatientes,

Espanoles arrogantes,

transforman estos desiertos

en opulentas Ciudades.

La Imperial Silla de Christo

à Pedro tyrantzaste,

Vicario suyo, yo vengo

à redimir sus ultrages.

Monstruo de siete gargantas

contra las luces de un Angel,

te acreditas Roma siempre,

ò las mas veces triumphante;

mas oy no saldrá la Luz

de estos globos Celestiales,

sin que al enristre del freíno,

y del azero al combate,

caigas desperdicio debil,

porque fuerzas desiguales

en lo mismo que te suben,

en esto mismo te baxen.

Haced tiendas, valerosos

Elpanoles, formal carea

con adellas, y lentisco,

y con murtas, y arrayanes,

que es muy valeroso empleo

padecer calamidades

por los trophéos de Christo,

y las glorias de su Madre.

Esta juventud, que os guia,

fabrá haceros exemplares

con su vida, que el primero

choque, al primero certamen

no le dexara al valor

blason, que pueda negar le.

Pues siendo aqui General,

y Español, à un mismo instante,

si haceis exemplo conmigo,

el primero he de arrielgar me.

*Ignac. Recifundo valeroso,*

*Exercito innumerable*

*es el tropel que conduce*

*tus Christianos Estandartes.*

*Ya està sitio puesto à Roma,*

*y en sus ardores renacen,*

*ran blasonando en sus glorias*

*los Exercitos que traes,*

*que como si à poca emprella*

*viniessea por estos fauces,*

*estos alistos, y robles*

*las Esquadras se reparten,*

*haciendo tiendas vistosas*

*do esmeraldas palpitantes,*

*verde pompa, blandeadada*

*con la inspiracion del aire,*

*à la sombra de estos ramos,*

*que solo en aquesta parte*

*rustico agastajo pueden*

*escogerse, ò senalarte,*

*puedes descansar, en quanto,*

*Argos, que el sueño te guarde,*

*cuidadosa vigilancia,*

*y custodia vigilante,*

*todo el Exercito vela.*

*Recif. Bien haceis, q' del gravame*

*del sueño, el alma del cuerpo*

*quiere un momento apartarfe:*

*dexame dormir un poco,*

*que ya la lucha es tan grave*

*del sueño, que estoi rendido.*

*Ign. Duerme hasta q' el Sol te llame,*

*que para que te despierte*

*le han de ayllar à las Aves. va.*

*Tocan cajas, y sale Santiago armado*

B

*Santiago.*

El Renegado del Cielo.

*Santiag.* Invicto Recifundo, cuya fama desde la adusta llama, que los climas abraza del Oriente, resuena hasta la tumba de Occidente. Rey Español, Atlante sin segundo de la Luz Evangelica del Mundo; puss como en su Elemento, en tus Reales ombres tiene asiento tan fixa, y colocada, que no teme el amago de eclypsada. Sacude lo pesado del sueño, que apacible, y sosegado, oy tiene dividida por poco espacio el alma de la vida; y aunque el descanso aquí te dexa en calma, vuelva otra vez la union de vida, y alma. Las huestes Belicosas, que sobre Roma están vanagloriosas, los varios Estandartes, que bizarro repartes, del viento tremolados sobre estos chapiteles levantados de este monte Gigante, a quien corona el Sol dradenia errante, marchen luego a mis voces, redime las ofensas mas atroces, por aviso de Dios, e instancia mia.

*Depista Recifundo, y saca la espada.*

*Recif.* Muera el fiero Soldán de Alexandria.

*Santiag.* O, que resuelto joven! Que guerrero! de la nube sacó el rayo su azero. *Recif.* Surcando un Mar de graná, en favor lo saque de una Christiana; Mas quien eres, heroico Marte usano, que armado a lo Christiano, con tropel de Tambores, y Clarines inquietas los confines de este Esquadron, q' esta montaña asige, que Christo guia, y que mi azero rige? dexame de quien eres satisfecho.

*En.* Remontare la insignia de mi pecko, con quien España escribe el Patrocinio heroico que allá vive, pues siempre fui del Agareno esfrago, rayo, centella, y trueno quando amago.

*Rec.* Sin duda, que a augmentar mas dichas vienes.

*Santiag.* Atencion, Recifundo.

*Recif.* Ya la tienes. *Santiag.* Desde la Región Divina, en un hypogripho errante, nube, que partió la luz entre confusos celages, he venido á executar

cualesq' de Dios preceptos tan graves, que en el bronco de un papel quisio que se eternizassen. El cerco levanta Roma, haz que marchen al instante a Dinamarea tus huestes, tus Exercitos volante. El Rey Codroes, soberbio entre las obscuridades del abyfmo de su error, fiera Salamandra yace. La imperial Corona suya con ningun Monarcha parte, porque todo el dilatado Imperio rige su alfange. Gran Soldán de Alexandria ha mandado que le llamen desde donde el Sol se peina la crencha de oro flamante, hasta que muriendo el dia dexa que el Mar se lo apague. Levanta el cerco de Roma, suene, joven arrogante, en Dinamarea los gritos de los clarines, y parches. Reyes Christianos ay dentro, que activos, y favorables, al instante que te embistas, le venceras al instante. Corona por Reina de ella a una emulacion de Marte, á una Belona valiente, a una muger en quien halles la cabeza de un tyrano hecha de su mano engaste. Despues triumphare de Roma, y triumpharas tu: no tarden en ellos estruendos de la Guerra, tales con belicosas señales, ay ay ay Ea, Joven, valeroso, las Auroras, que te aplauden los lustrós, que te acryfolan Españolas ciudades: esta vez corone el Sol, esta vez repita el aire, esta vez la tierra diga, y esta vez el Cielo cante tus laureles mas preciosos, que de purpura, y balages. *Recif.* Divino Sol, que del Sol haveis venido a alumbrarme, solo el tiempo que haveis dicho tarda para executar.

# De Don Christoval de Morales.

*Sant.* Pues toquen al arma. *Recif.* Al arma!  
*Sant.* Marchen las Esquadras. *Recif.* Marchen.  
*Sant.* Suenen los clarines. *Recif.* Suenen.  
*Sant.* Canten los pifanos. *Recif.* Canten.  
*Sant.* Guerra, Dinamarca. *Recif.* Guerra.  
*Sant.* Baxe la Tropa á estos valles.  
*Recif.* Baxe el concurso á las selvas.  
*Sant.* Paffien estas voces. *Recif.* Paffien.  
*Sant.* A Dinamarca, Españoles.  
*Recif.* A la empresa, Capitanes.  
*Sant.* A buscar nuevos laureles,  
pues ya va Diego triumphante. *Toquen.*  
*Recif.* A coronar mi cabeza  
con la ingratitud de Daphne.  
*Vaseñ,* y salen por una puerta Florentina, y por  
otra Hofman, y halla suya Corona entre  
unas varas.  
*Florent.* Por estos obeliscos  
de murtas, y arrayanes varios riscos,  
que Abril bordó lozano  
para triumpho caduco del Verano.  
*Hofm.* Por este sitio verde,  
por cuyos labyrinthos, ó se pierde,  
ó corre, ó se dilata  
este arroyuelo en lifongera plata.  
*Flor.* Divertida en mi pena,  
exemplo me está dando la azucena  
de casta, y melindrosa  
el vergonzoso adorno de la rosa.  
*Hofm.* Huyendo los clamores  
de este Exercito ingrato de traidores  
Christianos, he venido  
á estar entre las flores detenido.  
*Flor.* Entre aquellos dófoles  
un verde Corona de laureles  
está. *Hofm.* Entre los colores  
que Flora repartió á diversas flores,  
una Corona veo.  
*Llegan los dos á tomarla, y primero la  
toma Florentina.*  
*Flor.* Levantarla pretendo. *Hofm.* Este trophéo  
en mis sienas se abona.  
*Flor.* Mas dignas son mis sienas de Corona,  
dexa el Laurel alrivo,  
tu cruel pecho, y tu Exercito esquivo  
con acciones infieles  
nunca dignos serán de estos laureles.  
*Hofm.* Como, si esclava eres,  
Corona buscas, y Laurel adquirirés  
con essada porfia?  
*Flor.* No estorves la Corona, pues es mia.  
*Hofm.* Effeno solo lo infiero  
de que tu mano la ocupó primero,

goza el Laurel ufano,  
pues tu lo giangeaste por tu mano.  
*Queda con la Corona Florentina.*  
*Flor.* Aora, pues, que liberal la dexas,  
porque no formes queexas  
lo ingrato de tu pecho,  
y estes de mis acciones satisfecho,  
recibe la Corona,  
cine el Laurel ufano.  
*Toma la Corona Hofman, y tomale la mano  
á Florentina.*  
*Hofm.* Con la Corona te alcante la mano,  
con la mano mi enojo te perdona.  
*Denr.* Todos mueran. *Hofm.* Qué ruido  
á inque tarme así se atreve?  
*Sale Rech.* Christianiljo estar aleve,  
no querer arrepentido,  
mas por los pes, è las manos  
estár atado por ti,  
y querer aora aqui  
cortar cabeza á Chrestiano:  
aora querer llevar  
esta Carestiana tambien.  
*Hofm.* El Gran señor, es por quica  
la he querido perdonar.  
*Rech.* Pos, señor Hofman, escucha,  
no preguntar delatino:  
ya no comer el toceno,  
e ya comer habra cochao.  
*Hofm.* ¿Oavía está Christiana.  
*Rech.* Y estár libre en bona ley  
haver contentado al Rey.  
*Flor.* Qué malicia ten villana!  
barbaro, ningun poder  
avrá, que á tal mal asista,  
que una muger no resista,  
si es como yo la muger,  
*Rech.* Estár valente por vos.  
*Flor.* Claro está: en corage ciego.  
*Rech.* Pues querer luchar connegot.  
*Flor.* No ay igualdad en los dos.  
*Hofm.* Vuelve al instante á saber,  
si esse Esquadron enemigo  
de Chrestianos, que perigo,  
facan. *Rech.* Al punto volver.  
*Flor.* Ha, Chrestianos, qué invidiado  
vuestro martyrio es de mí!  
*Sale Rech.* Volverim á senior á ti,  
porque olvidar el recado.  
*Hofm.* Vuelve á saber. *Rech.* Si senior.  
*Hofm.* Si facan. *Rech.* Estár tendedo.  
*Hofm.* A degollar. *Rech.* Estár oyendo:  
aora entender mejor.

*Florentin.* O, venturoso su fin,  
pues de él se alcanza la Gloria!  
*Salé Rech.* Ser mui fiaco de memoria:

si sacar, què he de decir?  
*Hofm.* Di, que quiero suspender  
aora la execucion.

*Rech.* Aora tener tentacion,  
ya olvidarse no poder:  
suspender la jusecion,  
decia, que haver de decir,  
no tener ya que advertir,  
suspender la jusecion.

*Vasé diciendo esto.*

*Hofm.* Ya a sabes, Christiana hermosa,  
ya sabes, muger altiva,  
que el Réy, am. nte, ò piadoso  
de tus ojos, no fulmina  
el rayo de su rigor  
para estrago de tu vida,  
suspender mandò tu muerte,  
para cobrar en delicias  
del amor las recompensas  
violenta, ò agradecida.

*Flo.* En mal linage de agravios  
te empleas, en mala finca  
tus poderes se afianzan,  
y tu fama se acredita.

No basta, vil Renegado,  
el borron con que marchitas  
tienes las Sagradas Lucez  
del claro Sol de Justicia,  
si no tambien ser infame  
tercero de una ignominia,  
que los hombres aborrecen,  
y los Cielos abominan:

Yo, blando aborrecimientos  
yo, amorosa compania  
puedo hacer al que navega  
los golfos de la desdicha,  
siempre proceloso el Mar,  
siempre errante la barquilla,  
hasta que en fatal peñasco  
se deshaga quebradiza,  
sin dexarle à la esperanza  
tabla en que salga à la orilla.

Mas quien el mayor delito  
comeriò, cosa es precisa,  
que para abonar el yerro,  
que su opinion califica,  
passará de un mal à un daño,  
y de un daño à una malicia.

*Hofm.* Si le endureces el pecho,  
contra su Religion misma.

*serè. Dentr. Recif.* Réy de Dinamarca.

*Hofm.* Quien esta voz organiza?

*Salé Rech.* Entendi que estàr el Rey  
contigo, y estàr mentira,  
ya mandar ahorcar à todos,  
y ya estàr ahorcado aprissa.

*Hofm.* Què dices, barbaro? *Rech.* Escoché  
dexar que de espacio diga:

Llegar al Mamorra yo,  
quando con unas soguillas  
de esparto, estàr aprotados  
Chrestiano, que ser mancilla,  
trabados por los piscosos,  
ir todos en compania  
à morir, liegar yo entonces,  
è decir recio al Josticia:  
Mandar el señor Hofmen,  
Proto-Rey de Alexandria,  
que sujetar sujecion,  
y à todos cortar cabeza.

*Hofm.* Dixiste esto? *Rech.* Si senior,  
cordarme, que el viejo iba  
morir delante de todos.

*Dentr.* Muera esta gente enemiga.

*Hofm.* Aguardad, viva esse viejo,  
no se manche la cuchilla  
en lo clado de essa sangre:  
esta vez le doi la vida,  
para que viviendo muera,  
y porque muriendo viva:  
porque es morir de una vez  
comodidad, no es desdicha. *vas.*

*Rech.* No tener miedo à la muerte,  
mirar que aora andar lista?

*Flo.* Como no peligre el alma,  
ninguna razon milita  
en mi, para que se venza  
mi amor à las injusticias  
de un Rey, que no me perdona  
por piedad, sino por ira.

*Salé el Rey.* Què decias de mi amor?  
habla, hermosa Florentina,  
quebra el rubi de tu labio,  
y por su clavel te explica,  
declarando à mis ternezas  
gracias de que se acaricia.

*Rech.* Erro que erre estàr siem pre.

*Rey.* No te obliga, no te obliga  
postrar à tu planta ingrata  
una Corona tan rica,  
que no ay desde donde el Sol  
la hermosa melena riza,  
hasta donde la recoge

Thetis, y la desafiño,  
ni laureles que la igualen,  
ni Cetros que la compitan?

*Rech.* Tegeretas estár siempre.

*Rey.* Quien el favor desestima  
con desaires, ocasiona  
descompuesta tyrania.

*Rech.* No estár de esse parecer,  
tener condicion mohina.

*Flor.* Si excusarme los peligros,  
si evitarme las indignas  
vexaciones, con que aora  
dexas tanta flor marchita  
de tanto Christiano, piensas  
que bastan à que me rinda  
à tus lascivos recreos,

te engañas, que no es tan fixa  
roca, que resiste el Mar  
la verde lanza que enristra,  
quando al encuentro ceruleo,  
que le arroja, y que le tira,  
tan valerosa se pone,  
tan valiente se acaudilla,  
que si aguarda verde lanza  
vuelve nevadas astillas.

*Rech.* Cascaras. *Rey.* Pues vivo yo,  
que aunque rebelde lo impidas,  
han de elculpirse mis labios  
en la nieve sensitiva  
de esse carmin animado  
para ensayo de mis dichas.

*Llega ella, y sacale el puñal de la cinta,  
y cortale al Rey la mano.*

*Flor.* Antes, con este puñal,  
que ciñes, darè à mi vida  
el ultimo paradisino,  
y la postrera fatiga.

*Rey.* Dexa el acero, que has hecho?  
cortasteme, y la herida  
viviente purpura corre,  
caliente coral destila.

*Rech.* Estár Demonio mijer,  
no decir que estár mohina.

*Sale Luna.* Qué es esto, Christiana aleve?  
qué es esto, esfinge mentida,  
hypocrita de tu Ley?

Pues quando mas significas  
la entereza de tu honor,  
cantas dulce Tortolilla,  
porque el Rey amante beba  
tu aliento en voces lascivas?

Si à las partes retiradas  
de un Jardin, estaba vivá,

los agassijos del Rey  
à solas te solicitan;  
para qué, arrogante esclava,  
en lugar público intimas  
una ley tuya, si aqui  
te parece bien la mia?

No bastaba el haver visto,  
que en las llamas encendidas  
de mis ojos, del Rey nacen  
los tropheos en cenizas?  
ò que del Rey en semblante,  
Clicie, vagas las luci las  
antorchas, que en mis Auroras,  
rayos de su Esphera, brillan?  
Para qué à su amor injusto  
negasses agradecida  
los afectos, y holocaustos  
que en sus Aras sacrificas?  
Para que no permitieses  
agravios, que se habilitan,  
en ti halagueñas lisonjas,  
en mi ofensas conocidas.

*Flor.* Engañada, Luna hermosa,  
estás: ò, quiera mi dicha, *ap.*  
que yo te dexé menguante  
quando mas llena te afirmas!

*Luna.* Yo no me puedo engañar.

*Rech.* Engañar, por vida mia,  
que ella estár teso que teso,  
y èl estár tira que tira.

*Rey.* Luna, nunca le he debido  
finezas alternativas  
al amor, ingrata siempre  
fuiсте à mi fe. *Luna.* No tenia  
entonces de quien estár  
zelosa. *Flor.* Ni aora afila  
harpon el hijo de Venus  
para tu enojo. *Luna.* Atrevida,  
pues eres mi esclava, ven,  
y asisteme, Florentina.

*Flor.* Mi obediencia, y tus preceptos  
figuen una Estrella misma.

*Rey.* La vida me ha de costar  
tu amor, Christiana divina.

*Rech.* A fe no costar à mi,  
porque no querer por firza.

*Vanse, y salen Honorio, y Hofman.*

*Honor.* Ya se que el dexarme vivo,  
es por hacerme penar  
larga muerte, hasta triumphar  
de mi, Neron vengativo:  
no te causas ya de ver  
à un hombre á quien aborrece?

*Hofm.* Matote de muchas veces,  
teniendo en mi poder.

*Honor.* Matame, perseguidor  
cruel del nombre Christiano,  
que la piedad del tyrano  
es vispera del traidor.

*Hofm.* Por tu vida me rogò  
el Rey, fuessè larga, ò corta,  
y así lo hice: mas què importa  
què padre me encomendò,  
si no un viejo no sè quien,  
cuya fuerce, si fuè alguna,  
de la contraria fortuna  
està sintiendo el desden?

*Honor.* Si fuè alguna dices, cruel,  
quando la grandeza mia  
à la mayor Monarchia  
le desvaneciò el Laurel?  
Tantas perlas no derrama  
el Mar en arroyos bellos,  
como sobre mis cabellos,  
victorias cantò la Fama:  
Desde la cuna Oriental,  
à pesar de mi fortuna,  
hasta que desde la cuna  
ocupè el Solio Real,  
à pesar de los deseos  
de tus luces vanaglorias,  
todo fuè triumphar victorias,  
todo blasonar tropheos.  
Tanto, que al Sol invidioso  
de que su aplauso excediesse,  
y que igualar no pudiesse  
mi renombre victorioso.  
Dixo entre azules doselos,  
dando à su vida desmayos,  
quien tuviera tantos rayos,  
como tu tienes Laureles?  
Mis no siento la mudanza,  
que el Cielo la permitió.

*Hofm.* Quien las alcanzaba? *Honor.* Yo,  
cuerpo à cuerpo, y lanza à lanza.  
Tal vez el limpio crystal,  
blanliendolo con mi diestra,  
en la funebre palestra  
estrago fuè tan fatal,  
que la misma gloria mia  
mis grandezas esculpia  
en los jaspes, y en los bronces:  
Tal vez el freno tostado,  
rayo en el ristre cruel,  
derramò tanto clavel  
con el hierro acicalado,

que sacudiendo centellas  
por esta region vacia,  
pensò alguno que subia  
à salpicar las Estrellas.  
Y esto en defenfa, y honor  
de una Ley, que adoro, y figo:  
pero si acaò, enemigo,  
lo dudas de mi valor,  
en un campal desafio  
provoco tu juventud,  
llegate à esta senectud,  
haga alarde de su brio,  
veras como en Dinamarca  
dexo tu edad deslucida,  
dexo tu edad deslucida,  
muerte à muerte, y vida à vida,  
golpe à golpe, y parca à parca.

*Hofm.* Tu conmigo descompuesto?  
Por mis glorias soberanas,  
que he de arrastrar estas canas  
sobre el theatro funesto  
de tu amargo desconsuelo,  
y por este sitio bronco  
he de traer este tronco  
por la rama al redopelo.  
Vil esclavo, tu blasonas  
de ti: pese à mi rigor!  
Tu provocas mi valor?  
tu mi corage apasionas?  
no estas preso? *Honor.* Ha tristes hados!

verdad es, que preso estoi,  
pero à lo menos no soi  
padre de hijos Renegado;  
esto no podrèis decirlo.

*Hofm.* Yo sè muy bien lo que son:  
pero como à esta traicion  
no siguiò luego el cuchillo,  
encubrense los delitos:  
mas hijo tuyo sè yo,  
que alguno que cometió  
està al Cielo dando gritos.

*Honor.* Mi hijo, y de su alvedrio?  
miente tu labio engañado.

*Hofm.* Hijo tuyo ha Renegado.

*Honor.* Renegado, è hijo mio?

*Hofm.* Renegado. *Honor.* Es falsedad.

*Hofm.* Mira, que yo sè, que si.

*Honor.* Nunca me diò el Cielo à mi  
hijos de essa calidad:

tu si, que mis hijos no  
dexan à Dios, ni su Fè.

*Hofm.* Es verdad que renegué,  
mal aya quien lo causò!  
Pero por que no blasones

atrevido, y descompuesto,  
 pues has buscado molesto  
 la ocasion que me propone:  
*Mor.* Cielos, de oírlo me asfixo!  
 el corazon se ha turbado,  
 el pecho se ha alborotado:  
 di, quien eres? *Hosm.* Soi tu hijo:  
 mira si aora te dió  
 Dios el hijo que dixiste.  
*Mor.* Pues esto tu lo quisiste,  
 no tuve la culpa yo:  
 ô, inhumano! ô, bestia fiera!  
 quien, bárbaro, á Dios negó?  
*Hosm.* Pues si Dios lo permitió,  
 fué mucho que yo lo hiciera!  
*Mor.* Dime, á tu Dios desfronoces?  
 dime, á tu sangre injuriaste:  
 dime, de Dios renegaste?  
*Hosm.* Ya llegan tarde estas voces.  
*Mor.* Pues como, ingrato, no cixo  
 para reñirte razon?  
 donde está la devocion  
 que tuviste al Crucifixo?  
 Mas, de tu crueldad arguyo,  
 que el Moro me lo ha quitado,  
 y que tu se lo has comprado  
 para hacerlo esclavo tuyo:  
 No te acuerdas ( ay de ti ! )  
 ni de tu vida estragada?  
*Hosm.* No me acuerdo ya de nada,  
 ya vive otra Ley en mi.  
*Mor.* El dolor ha de matarme:  
 por ti murió. *Hosm.* Ya lo sé,  
 y pues tanto le costó,  
 lo menos es perdonarme.  
*Mor.* Dios te crió ( ay de ti ! )  
 sin ti, mas no ha de salvarte,  
 si tu no pones tu parte.  
*Hosm.* Pues no lo esperes de mi.  
*Mor.* La muerte ha de ocasionarme  
 tu lengua de engaños llena.  
*Hosm.* Pues si oírme te dá pena;  
 lo mejor es no escucharme.  
*Mor.* Y á huyendo de tus razones  
 me iré. *Hosm.* Aquí empieza mi rigor:  
 ô, Réchepe? *Sale Rech.* Senior.  
*Mor.* Pon á este viejo en prisiones.  
*Rech.* Querer que ahorcarle? *Hosm.* No quiero,  
 sino que solo le prendas.  
*Mor.* Hijo vil, infames prendas  
 mias. *Rech.* Venir, embustero. *vans.*  
*Mor.* Cielos, ya sé que el proceso  
 se hiciera á mis delitos,

y que yo estoi condenado  
 por fallo difinitivo.  
 Ya sé, que aqueßas Estrellas,  
 lucientes Lucéros limpios,  
 han de caer contra mi  
 hechos rayos vengativos:  
 Toda la altiva mensura  
 de aqueßos onze Edificios,  
 que luz á luz le guarnecen,  
 y le ilustran: vío á vío,  
 contra el horror de xai culpa,  
 ya en truenos, ya en estampidos,  
 parece que despenada  
 los dos puntales de vidrio  
 estremece, y en ruina  
 cae el Alcazar mas fixo.  
 Yo renegué por mi padre,  
 y soi el fiero Ministro,  
 que executa en los Christianos  
 inexorable mártirio,  
 cuyo clavel deshojado,  
 cuyo rosicler vertido  
 es deleite que pretendo,  
 y gloria que solicito.  
 Mas aunque finado está  
 en esse azul pergamino,  
 que desterrado á vivir  
 voi muricador en los abyssos:  
 Nunca os vi crucificado,  
 que no fuesßen blandos rios  
 mis ojos; besándo entonces  
 vuestro Costado Divino,  
 que corriendo rosa á rosa,  
 y bañando lirio á lirio,  
 Vos sangre, agua yo, de sangre,  
 y agua; dos mares corrimos.  
 Vos lo sabeis como Dios,  
 esta verdad certifico,  
 y pues sabeis que es verdad,  
 venid á cuentas conmigo,  
 pues para mayor abono  
 de la sineza; que intimo;  
 Vos, mi dulce compañía,  
 sois el mas leal testigo,  
 de que jamás salió el Alba  
 sobre tapetes floridos,  
 que competida no fué  
 de mi llanto, pues prolixo  
 sobre el cardeno matiz  
 de aquel coral repetido,  
 no sé como no borró  
 el llanto lo colorido.  
 Bien sabeis de que es verdad,

pues si es verdad, aqui os cito,  
aqui sea el Tribunal,  
y veamos si hemos sido,  
Vos para mi Dios piadoso,  
yo para Vos siervo fino.

*Tocan chirimias, y sale Christa.*

*Christ.* Ya en el Tribunal estás,  
y para el mayor servicio  
tuyo, alegare mercedes  
mayores, que ellas han sido.

*Hosm.* O, q̄ horror! q̄ encogimiéto!  
Parece que desunides  
tus espiritus desmayan  
del cuerpo lo sensitivo. (yo

*Christ.* Ya estoi tentado. *Hosm.* Pues  
del lado diestro me quito,  
y en el siniestro me pongo,  
que pues condenado vivo,  
à este lado he de ponerme,  
al diestro no, que no es mio.

*Christ.* Di los cargos que me haces.

*Hosm.* Ya pretendo referirlos,  
para lo que sacare  
mis papeles.

*Saca Hosman unos papeles, y Christo  
unos lienzos pintados, segun  
se dixere.*

*Christ.* Yo los mios.

*Hosm.* El primero cargo es este.

*Christ.* Profigue, pues.

*Hosm.* Ya profigo.

En el Reino de Noruega,  
à donde el Sol gyro á gyro,  
con menos porcion de rayos  
baña el valle, y pule el risco,  
una Capilla os labré,  
un tan sumptuoso Nicho  
sacriñquè à vuestro culto,  
que equivoco el Peregrino  
dudaba, viendo lo excelsò  
del sumptuoso Edificio,  
si era por lo hermoso Cielo,  
si por lo alto era Olympo,  
si era fabrica lo immenso,  
y lo alegre Paraíso.

Y aunque pudiera excusar  
el pedir, como mendigo,  
le fabriquè de limosnas:  
siendo siempre mi exercicio  
de pedir de puerta en puerta,  
y de camino en camino;  
à pie en el ardiente Julio,  
à pie en el Enero frio;

y siendo por vuestro amor  
en la asistencia continuo,  
en el trabajo el primero,  
desde el fundado principio,  
hasta que vos ocupasteis  
el Solio, que mi Fè os hizo.

*Christ.* Esta aficion satisface  
como en esse lienzo afirmo,  
pues de la Cruz quitè un brazo,  
que di à tu cuello rendido:  
miralo en esta pintura.

*Dàle un lienzo.*

*Hosm.* Ya lo adyierto, y averiguo,  
q̄ en breve union, lazo estrecho  
fuè à mi cuello este cariño:  
no pudo ser mi fineza  
digna de tal beneficio,  
mas yo sirvo como yo,  
Vos pagais, como Vos mismo!  
mas voi à otra cargo.

*Christ.* Empieza.

*Hosm.* Con vuestra licencia digo:  
Tenia un hombre Extrangero

un pequeño Crucifixo  
del metal de mas quilates,  
que el Arabia ha producido:  
Engastado en un diamante  
estaba mortal Narcisio,  
que en la fuente de su sangre  
le desinayò su amor mismo.  
Quiso dividir la piedra,  
y para dexar distintos

el oro de aquel diamante,  
se determinò à fundirlo.  
La execucion intentò;  
mas yo, que amante, diviso,  
que aquesta Imagen Divina  
peligraba en su delito,  
de la voraz llama, el fuego  
me arroja, antes que activo  
el Mongibelo encendiese  
tanto Celestial prodigio.  
Saquèlo, al fin, y aprecièlo,  
y habiendo en mi conocido  
incontrastable, el deseo,  
le puse en precio excesivo.  
Mas yo, que el Mundo era poco  
precio para conseguirlo,  
las galas, joyas, y adornos,  
que el joven aliento mio  
visitò, ofreci al Extrangero,  
y al fin, se quedò conmigo.

*Christ.* En este lienzo segúdo *Dàselo.*

veràs, como satisfizò  
mi amor aquesta fineza:  
pues de mi Costado herido  
hasta tus labios, corrió  
sangre mi afecto benigno.

*Hosm.* Mas horror es el q̄ advien  
pues del pecho al labio impio,  
corre el clavel deshojado,  
derramando coral vivo.

Tambien aqui es mas la paga,  
que la fineza, pues libro  
el dexaros obligado  
con lo que falta al servicio.

Una Viuda à este tiempo  
tenia un hijo captivo,  
tierno halago de sus años,  
de su pena dulce hechizo.

Un Baxel al mismo tiempo  
sobre el imperio partido  
de Neptuno, daba al aire  
las escotas, y amantillos.

A Berberia passaba  
à rescatar (ò, que indigno  
Patron, pues à la piedad  
usurpò el Christiano aylo!)

rogaba al Patron la Viuda  
con lagrymas, y suspiros;  
que la esperasse dos dias,  
y el Patron mal compasivo

mandò levantar sus anclas.  
Yo, pues, temiendo que el  
en los insaufos errores  
de mi ciego barbarismo

no se pervirtiese, y fuesse  
tan malo como yo he sido,  
el Crucifixo le di  
(sintiòlo el alma, es preciso)

y dixè, que lo dexasse  
en rehenes de su hijo.  
Embarcòse, y al instante  
ellos salobres zaphyros

surcaron, y rescato  
la causa de su martyrio.  
Yo entonces, teniendo auferente  
el alma del alvedrio,

fatigùè la azul campaña  
sobre un leño quebradizo,  
que era tronco sobre el agua,  
y era por el viento lino.

Al fin, volviò à mi poder  
con precio tan excesivo  
como sabeis: toloquèle  
en vuestro Templo Divino,  
de

de donde quiso mi padre  
traerle, y aqui enemigo  
un Moro, se lo quitó,  
y aora es espejo limpio  
y aora es espejo limpio  
à quien este pecho enorme  
ministra humano epicyclo.  
*Christ.* Mirame en aqueste lienzo,  
y considera advertido,  
que me ataste las dos manos  
como à tu esclavo. *Dàle otro.*

*Hesm.* Ya miro  
el portento mas humilde,  
y el mas humilde prodigio:  
ya veo que sois inmenso.

*Christ.* Pues si mi grandeza has visto  
quedate, y de aqui adelante  
obrarás con tu alvedrio. *vas.*

*Hesm.* Ya se me eclipso la luz,  
ya el concurso torbellino  
de la carcel del espanto  
sobre un ingrato ha caído.  
La tierra horrores produce,  
y en amargos paraísinos  
queda el alma desterrada:  
al Reino de los gemidos.  
Decid, paramos desiertos,  
decid, arboles sombríos,  
que con Dios me puse à cuentas,  
que con Dios vine à juicio,  
y que me hizo un alcance,  
que me dexa destruido.

JORNADA TERCERA.  
*Alen el Rey Recifundo, Ignacio, y Soldados.*

Soldados, que en la campaña  
sois de Marte emulacion,  
acrisolando el blason  
de la Christiandad de España;  
el Sol en el campo undoso  
se anegó, y el negro velo  
de la noche empaña al Cielo  
el semblante luminoso.  
Y aunque turbulentos vienen  
de la noche los horrores,  
al son de aquellos tambores,  
que el viento ocupan, conviene,  
que con nueva bizzaria  
(porq̃ el buen suceso importe)  
hacemos parte del Norte,  
parte del Mediodia.  
*Hesm.* Es tan fragosa la tierra,  
que echa Torres en el suelo,

alli sube escollo al Cielo,  
y alli véela al aire sierra:  
Y siendo altiva, que espanta,  
el fragoso impedimento,  
ha facilitado asiento  
sobre sus cumbres, las plantas  
de la gente, que al ensayo  
de su constante valor  
vence el dia flor à flor,  
luz à luz triumpho desmayo.  
Y así, por qualquiera parte  
de aquese muro enemigo,  
ensayandose conmigo  
está la Escuela de Marte.

*Recif.* Quedará en bronce, y en cedro  
escrita para memoria,  
llegandose à esta victoria  
la Cathedra de San Pedro.

*Ignac.* Ya el barbaro Emperador  
toca al arma. *Tocan.*

*Recif.* Al arma toque,  
y à la execucion del choque  
mira al mio su valor. *Tocan.*

*Ignac.* Mira alli como del labio  
fatigado el clarin gime,  
y por los aires imprime  
claras quejas de su agravio,  
con estruendo belicoso  
hace señales de guerra.

*Recif.* Pues toquen al arma, cierra.  
*Sule Florentina en avito de hombre.*

*Flor.* Oye, Joven victorioso.

*Recif.* Quien seas dudando estoi,  
que es la noche chaos sombrío:  
mas eres Soldado mio?

*Flor.* A solas diré quien soi.

*Recif.* Vienes atalo conmigo,  
ò con quien vienes? *Flor.* Diré,  
que llego aqui con tu Fe,  
pero no vengo contigo.

*Recif.* Pues ya te estoi escuchando,  
ya te prevengo atencion.

*Flor.* Tu misma reputation  
es la que vengo buscando:  
No soi, como has presumido,  
varon, porque en mis palabras  
acredito el desengaño,  
que la noche te negaba.  
Por el diafano espacio  
de aquellas regiones vagas,  
publico es mi captiverio  
con las voces de la Fama.  
Yo soi Florentina, al fin,

pero lo que he dicho basta,  
quando le estoi usurpando  
el tiempo à vuestras hazañas.  
Con halagos, y ternuras  
este Rey barbaro infama,  
quando no la execucion,  
al menos las esperanzas.  
Y à los cariños de Venus,  
ò à las fuertes amenazas  
del estrago de mi vida,  
poco termino me aguardan.  
He resistido à su amor,  
fuerza es que naciera ingrata  
mi obediencia à sus preceptos,  
quando una Ley nos aparta.  
Y aunque no fuese la Ley  
de estos efectos la causa,  
una Estrella era bastante,  
porque una Estrella afianza  
por influxo celestial  
las conveniencias del alma.  
Al fin, burlando del cerco,  
que à las Torres, y Murallas  
has puesto, à pesar del Mundo  
dice, que no saldrà el Alba  
coronada de claveles,  
ni de rayos coronada,  
sin que para mas enojo  
de tu valor, y tus armas,  
no triumphe de mi su amor,  
ò dexé su vida en calma.  
Todo el concurso de esclavos  
Christianos, que en las sagradas  
lucés del Santo Evangelio  
son ardientes Salamandras,  
en obscuros labyrinths,  
y en carceles retiradas  
tiene presos, sin que el Sol  
por mas claro que se esparza,  
pueda embiarles un rayo  
de tantos como derrama.  
Mi honor, pues, q̃ un monte fijo  
puede exceder en constancia,  
vengativo le entretiene,  
y cauteloso le engaña.  
El burlando mi valor,  
idolatrando mi cara:  
yo abominando su vida,  
y ensayandó mi venganza.  
En el peso de esta noche  
han de ver en dos balanzas,  
si pesa mas mi valor,  
ò si pesa mas mi infamia.

Sentenciada estoi à muerte  
 de su rigor, y sus ansias,  
 tan lascivas le acreditan,  
 que la azucena rosada  
 de mi honor, jurò alevofo  
 destroncar, mas aunque salga  
 el fogoso Mongibelo  
 de tanta lasciva llama,  
 ha de quedar extinguido,  
 si me ayudas, con tu espada.  
 Digo, pues, que quando medie  
 la Luna estas cumbres altas,  
 y en su carrera veloz  
 llegue à la media distancia,  
 con agassajos mentidos,  
 con hypocritas palabras,  
 con cariñosos engaños,  
 pues otros medios no bastan,  
 armada de mi decoro,  
 lo aguardaré en la effacada  
 de Venus, no à los amores,  
 de Marte, si à la venganza.  
 Embiste al muro à este tiempo,  
 caiga este edificio, caiga,  
 que con tu azero, y mi industria  
 correrán desperdiciadas  
 en ruinas sus altiveces,  
 que de rosicler, y grana,  
 en mi cabeza, y la tuya  
 sean purpureas guirnaidas.  
 Con esto, y con que me des  
 este puñal de ventaja,

*Quitale el puñal al Rey.*

la victoria te aseguro,  
 verás que en mi valor hallas  
 una Christiana Minerva,  
 y una Belona Christiana,  
 porque esta noche he de dár  
 mas assumptos à la fama,  
 que le han dado admiraciones  
 la edad Griega, ni Romana. *vase.*

*Recif.* Extraña resolucion!

Aguarda, muger, aguarda:  
 un Elemento parece,  
 que excede su veloz planta.  
 Ola, Soldados. *Sale Ignac.* Qué ordenas?

*Recif.* Todo el Exército vaya  
 acercandose à las puertas:  
 para que antes que el Sol salga  
 nalle de rosa, y claveles  
 produzca otra campana,  
 à do. de bañe su luz  
 quando el clarin, y la caxa

sean otros Ruiseñores,  
 que le saludan, y aplaudan.  
*Ignac.* Ignac. Señor. *Recif.* Al muro,  
 y palse aquesta palabra.

*Ignac.* Como si del Cielo fuese  
 inspiracion ( cosa extraña ! )  
 figuen todos el gobierno  
 de un anciano, cuyas canas  
 crespo penacho de nieve  
 sobre las sienas levanta,  
 que por essa parte guia,  
 casi toda la arrogancia  
 de essa poblacion de azeros,  
 que apuntados en las astas,  
 le reducen à la noche  
 los rayos del Sol que faltan.

*Recif.* Pues corran las centinelas,  
 y avisen las atalayas,  
 aprestense los trabucos,  
 y sossieguente las caxas,  
 hasta que la noche medie,  
 que entonces, rayo que España  
 fulminò, en Christiano trueno  
 abralaré à Dinamarca. *vase.*

*Salen el Rey, Hofman, y Luna.*

*Rey.* Rayos el pecho vengativo exhala.

*Hofm.* Vès toda su ambicion, toda su gala,  
 una que à Mayo excede,  
 otra que à Marte competirle puede  
 el belicoso aliento,  
 pues para pyra infausta, y monumento,  
 ser à quando la parca  
 esgrima el rayo en mi de Dinamarca.

*Luna.* O, Renegado altivo !

*Hofm.* No arriesgues la victoria pues yo vivo;  
 que fundo en esta diestra  
 la gloria tuya, y la victoria nuestra.

*Rey.* Los Christianos captivos,  
 à su Ley firmes, y à la nuestra esquivos,  
 todos aprisionados  
 aquesta noche queden. *Lun.* Desterrados  
 de las luces que embia  
 el Sol desde el crepusculo del dia,  
 hasta que el rubio coche  
 sepultado entre sombras de la noche,  
 todos están, y sola Florentina,  
 essa Christiana, à quien tu amor se inclina,  
 inmunidades goza  
 de libertad. *Recif.* Essa purpurea rosa,  
 Luna, si lo has dudado,  
 nuestra Ley sigue, y premia mi cuidado,  
 cuyas obligaciones  
 pagò con otro lazo otras prisiones.

*Luna.* Luego (ha cruel!) no fueron, no, mis zelos  
mal nacidos recelos,  
injurias fueron ciertas,  
que à la venganza mia abren las puertas,  
dandole à su esperanza  
el limite fatal de mi venganza.

*Recif.* Ya Florentina, Luna,  
à la rueda cruel de mi fortuna,  
anante fixò el clavo,  
ya no es mi esclava, no, yo soi su esclavo  
ya el amor en sus ojos,  
halagueños despojos  
me concediò, y amante mi desco,  
mi laurèl esta noche, y su trophèo  
ha de ceñir, siendo la blanda pluma  
theatro, en que la hija de la espuma,  
con reciproco amor, dulce ardimiento,  
beber nos vè el uno, y otro aliento  
en mi retrete à solas:  
no importa que estas Tropas Españolas,  
que conduce esse joven arrogante,  
hayan sitiado un muro de diamante,  
con que vivo seguro.

*Lun.* Plegue à Dios, que ruina sea el muro,  
y plegue à Dios, en suma,  
que esse lecho de pluma,  
que à tanta union, y à tanto amor convida,  
aisi teatro sea de tu vida;  
y quantos essa esclava  
desde la humilde aljaba  
de sus ojos, harpones à tus ojos,  
à costa disparò de mis enojos,  
sean cuchilla aguda,  
que en tu cuello sacuda,  
dexando al fin en la amorosa parte,  
no victoriosa à Venus, sino à Marte. *vaf.*

*Rey.* Con razon và ofendida.

*Hofm.* Tu voluntad con tu crueldad se mida.

*Sale Rech.* Senior, traer delateno,  
contarme con sueños malos,  
y soñar, que me dá palos,  
y hacerme comer toceno.  
Valiente el Chrestiano estàr,  
yo estàr galena, senior,  
el tener mucho valor,  
yo mucha cera largar.  
El darme de moxeçones,  
é golpes en el cabiza,  
yo largar à toda prissa  
lo que suele en los calzones.  
Yo por Alà estàr rogando,  
y por mas que le rogaba,  
con mas gana me sacaba.

*Hofm.* Era durmiendo. *Rech.* Koncaudo,  
y estàr el temor aqui,  
tanto, que es fuerza temer,  
que Español me ha de moler,  
y hace frangollo de mi.

*Hofm.* Ningun Christiano, esto advierte,  
te de cuidado. *Rech.* Senior,  
no darme se no temor.

*Sale Florentina.*

*Recif.* Ya la vista se divierte  
en los ojos soberanos  
de la Christiana, que al Sol  
obscurece el arrebol  
con dos luceros Christianos;  
mil veces, Aurora hermosa,  
vengas à ser mi homicida.

*Fior.* Yo te quitarè la vida, *ap.*  
si es mi fortuna piadosa.

*Rey.* No aguardes que mi impaciencia  
vengativo fuego exñale,  
si has de ser mia, mas vale  
por amor, que por violencia.

*Fior.* Yo, señor, no solo vengo  
à esse amor agradecida,  
mas el resto de mi vida  
ofrezco à la fe que os tengo.  
Ya no tiene mi alvedrío  
cosa que os pueda ofrecer:  
fingid, pues es menester *ap.*  
engañar, corazon mio.

Solo quiero suplicar,  
pues mi rendimiento veis,  
Gran señor, que perdoneis  
lo que os he hecho esperar.

*Rey.* Si soi dueño del encanto,  
que essa sinca previene,  
digo, que mas valor tiene,  
que haverlo esperado tanto.  
Mas ya, que veloz camina  
de la noche el velo pardo,  
y vèrme en la luz aguardo  
del Sol de mi Florentina:  
ven, soberana Deidad,  
ciñe mi rico Laurel,  
ocupa mi Real dosèl  
de mi Augusta Magestad.  
Muera este joven altivo,  
puesto el sitio à la muralla,  
en quanto yo en la batalla  
de tus bellos brazos vivo.

*Fior.* Ya os figo, Rey sin segundo: *ap.*  
mas yo harè que de tu gloria  
salga mi mayor victoria;

ya es la hora, Recifundo.

Rey. Dame la mano. *Flor.* Ay de tí! *ap.*

Rey. Del amor no busco mas.

*Flor.* Otro Holofernes serás, *ap.*  
y yo ferè otra Judith. *vans.*

*Rech.* Ya la Chrestiana cayò.

en garlito del Rey Moro,

è ya el fioredo decoro.

de su Fé se marchetò.

Ya estar el vencemento

del Dios que llaman Copido,

ya beber dulce gemido.

ò ya chupar dulce aliento.

*Hosm.* Aora es fuerza velar  
hasta que renazca el Sol,  
porque à caso el Español  
no intente el muro. asfaltar.

*Rech.* Guardar lo que tu decir,  
y al fin no dormir en soma;  
mas como velar Mahoma,  
no importa que yo dormir.

*Vanse, y salen Recifundo, Ignacio, y  
Soldados.*

*Recif.* Ea, Españoles valientes,

ea, Capitanes bravos,

ea, hijos de Belona,

que ya de la nube el rayo,

en ofensas de Mahòma,

solicita el desagravio.

de Christo, à embestir el muro,

que ya sobre el cerco claro

del Sol, tremola San Pedro

del Estandarte gravado,

con la Cathedra esculpida

de Azuce nas, y de Nardos.

Caiga el muro, y caiga el Moro,

y el pielago desatado

corra el concurlo rebelde

de esos hijos del engaño,

que de las luces Divinas,

y los visos jaspeados

del Sol de Justicia Christo,

quieren empañar los rayos.

*Dicen dentro Hosman, y Rechepe.*

*Hosm.* Al arma, Soldados míos.

*Rech.* Senior Mahòma, forzarnos;

despertad vossa merced,

que está Rechepe temblando.

*Hosm.* Grite el clarin sonorofo,

siene por el viento vago;

aguarda, Española, aguarda.

*Dentr. Sant.* A la muralla, al asfalto.

*Ignac.* Santiago suena, à embestir.

*Recif.* Tierra España, Santiago.

*Dáse la batalla, y sale Recifundo.*

*Recif.* O, como la noche fria

en mi ayuda, el seño elado

tendiò, y en favor de Christo

la obfcuridad de su mano,

mas bonanza, y viento en popa,

con farol iluminado,

và la Nave de San Pedro

felizmente navegando!

*Sale Florentina con la cabeza del Rey*

*Moro, y el puñal sangriento.*

*Flor.* Generoso Recifundo,

este despojo he alcanzado

con mi honor, y con tu azero,

à tu gloria lo consagro.

Esta es la fiera cabeza

de Codroes, Rey tyrano,

que en los oprobrios de Christo

se exercitaba inhumano.

Ya quebrantè las Mazmorras,

y ya tienen passo franco

los Christianos, que havia presso,

y ya arrogantes, y armados

à tu Exercito se pasan,

à quien Honorio, un anciano,

nueva emulacion de Marte,

ànima altivo, y bizarro,

esparciendo en varias voces

por el diafano campo

del aire aquesta victoria.

*Recif.* Asistidme à empeño tanto,

pues es hazaña de Christo,

Diego, y vos sois su Soldado.

*Flor.* Ea, Christiano portento.

*Recif.* Ea, prodigio Christiano.

*Flor.* En estas puntas agudas

este deshecho pedazo

dexar quiero: al arma toca.

*Dexa la cabeza sobre la rama.*

*Recif.* Toca al arma, y embistamos.

*Vanse: y por una puerta se descubre Honorio, y*

*Caprivas, y por la otra Hosman, y Moros.*

*Honor.* Por entre estos Edificios,

que soberbios, y empinados,

suben pyramides broncos

à acuchillarse en los Astros,

busco homicida sangriento,

vengativo, y ensayado

en la muerte que pretendo

dàr à un hijo Renegado.

*Hosm.* Por lo fatal de este Alcazar,

cuyo escollo levantado

sobre el dorado copete  
 del Sol, quiere ser penacho,  
 busco á un padre esclavo mio,  
 á cuyo cuello mi brazo,  
 funesta segur, desfronque  
 lo caduco de los años.  
 Honor. Ya con las luces primeras,  
 que viniendo los nublados  
 de la noche, el Sol ofrece,  
 sacando del Mar el carro,  
 entre los impedimentos  
 del labyrintho intrincado  
 de tanto cadaver yerto,  
 le descubro: Ha Renegado  
 alevé, Honorio te busca,  
 donde no el golpe, el amago  
 de mi valor hará en tí  
 tan funerales desmayos,  
 que éssa flor, que jaénciosa  
 vive ufana en esse ramo,  
 caduca pompa ha de ser  
 á la carrera del Austro  
 sobre quien riá la Aurora  
 éssa vez funesto llanto.  
 Baxa, soberbio Caudillo  
 del barbarisimo inhumano,  
 Vandido lobo sangriento,  
 que á los Divinos Rebaños  
 de la Iglesia, torpe fiera,  
 vendiste con doble trato.  
 Baxa, y el robusto pecho,  
 que te infunde esse desgarró,  
 que te anima esse despeño,  
 que te inspira esse contagio,  
 mide con aqueste escollo  
 de miembros, que aunque cargado  
 de lustros que la flaquean,  
 de nieve que lo han elado,  
 juvenil volcan respira,  
 cuyos incendios infaustos,  
 fulminados á tu injuria,  
 y á tu crueldad fulminados,  
 han de hacer en breve instante,  
 ya que juntos nos hallamos,  
 en tí funesto castigo,  
 y en mí victorioso aplauso.  
 El caduco azero esgrime,  
 que en su presumpcion templaron  
 la constelacion de Marte,  
 y la fragua de Vulcano,  
 verás que emboto sus filos,  
 verás que su espejo empañó.  
 Y al fin, bestia desbocada,

verás en peligro tanto;  
 pues enorme lo pretendes,  
 y lo solicitas falso,  
 como pobre Moriposa  
 en ceniciento theatro,  
 se humillan, vil desperdicio,  
 los vuelos has levantado.  
 Dos ofensas te castigo  
 á un tiempo, de dos agravios:  
 pretendo tomar venganza;  
 aun no acierto á pronunciarlo.  
 Por traidor á Christo el uno:  
 mira si podrá mi brazo,  
 siendo la ofensa de Christo,  
 darme de tí el desagravio.  
 Por tyrano de mi honor  
 el otro, mira si traigo  
 justificada mi causa,  
 mi duelo justificado.  
 Pues qualquiera de los dos,  
 hijos ambos del espanto,  
 el desagravio me llaman,  
 por tu padre, y por Christiano.  
 No como á hijo te espero,  
 no como padre te aguardo,  
 como enemigo te busco,  
 te llamo como á contrario,  
 y cuerpo á cuerpo en la arena  
 de este horrible amphitheatro,  
 corramos lanzas de enojo,  
 golpe á golpe, y brazo á brazo.  
*Helm.* Vive Ala, y vivo yo mismo,  
 que me alegro de que tanto  
 peligro, arrogante quieras  
 examinarme, y si tardo  
 de baxar, es porque entiendo,  
 que te hago esse agallajo,  
 pues lo que tardo en baxar,  
 de vivir mas te dilato.  
 Tus arrojos escuché,  
 mas por el Dios que idolatro,  
 por la vida de Codroes,  
 y por el Cetro, que mando,  
 que le has hecho una lisonja  
 a mi valor, pues le has dado  
 mayor victoria, en lo mucho,  
 que ha pronunciado tu labio.  
 Dos ofensas contra tí  
 animo, de dos presagios  
 se compone tu desdicha:  
 el uno, el haverme dado  
 el ser, pues no ha sido poca  
 culpa el haverme engendrado,

pues sino huviera nacido,  
 à Christo no fuera ingrato.  
 Mira si estarè quexoso  
 de ti, pues de ti facaron  
 mis crueldades sus principios,  
 y mis males tus ensayos.  
 El otro aun es de mas peso,  
 de mas horror, de mas falso  
 designio, pues contra mi  
 opuesto, y aun temerario,  
 tus arrogancias animas,  
 sabiendo que eres mi esclavo.  
 Mira si de estas dos causas  
 pueden resultar, ingrato,  
 dos efectos, que qualquiera  
 sea de tu vida esfrago.  
 Mas ya que en el lance estoi,  
 y ya que à la arena baxo,  
 por la Ley que reverencio;  
 por el Alcoràn sagrado,  
 por la antorcha de Mahoma,  
 y por el Rey soberano,  
 dueño absoluto del Mundo,  
 que has de ser triste holocausto,  
 que en aras de su Corona  
 sacrifique un Renegado. *Baxa.*

*Honor.* Pues por las ansias de Christo,  
 y por los divinos clavos,  
 por los cardenos matices,  
 por la herida del Costado,  
 que le han de dár tus ofensas,  
 que le han de dár tus agravios  
 tanto coturno à tu nombre,  
 en la ocasion que has buscado,  
 que à mi planta has de caer  
 à vista de tus vassallos,  
 descoyuntado edificio,  
 que en ruinas, y en pedazos  
 no te conozca la noche,  
 quando aljofares llorando,  
 con tantos ojos de Estrellas,  
 vista al monte, y borde al prado.

*Hofm.* Muchos arrosos, caduco,  
 à tu labio he perdonado.

*Honor.* Mucha es mas la rebeldia,  
 que à tu ingratitud achaco.

*Hofm.* Tu Ley es la que aborrezco,

*Honor.* Tu Ley es la que prophano,

*Hofm.* Ea, pues, anima aora  
 estos miserios Christianos.

*Honor.* Aunque flaqueando salen  
 de la prission que le has dado,  
 todos animosos vienen,

que su zelo soberano,  
 no lo conduce tu error,  
 que lo guia el desengaño  
 de una luz, que en ti es tinieblas  
 y en ellos es dia claro.

*Hofm.* O, pese à tantas injurias!

*Honor.* O, pese à disgustos tantos!

*Hofm.* Muera esta cañalla: à ellos.

*Honor.* Ceñirà el bronce, y el marmol  
 con eternos caracteres  
 la victoria que alcanzamos.

*Vanse riñendo, y quedanse Rechepe, y un  
 Soldado Christiano.*

*Rech.* Yo estarè con mucho peligro:  
 por este pradito abaxo  
 querer huir; à senior,  
 Mahoma, sacarme à salvo,  
 que estarè Christiano valiente,  
 y dár mucho chincharrazo.

1. Aguarda, perro. *Rech.* Senior,  
 forza ferà aguardamos,  
 porque no poder herir,  
 no matar, Rechepe. 1. Galgo,  
 espera, que no he de dárte  
 la muerte, sino un regalo.

*Rech.* Regalo à mi querer dár,  
 estar Caballero honrado:  
 ser de hego, ó ser de passa?

1. Mas gustoso es, y mas caro.

*Rech.* Dateles deben de ser.

1. Tiene los hueffos mas blandos.

*Rech.* Pues sin duda ser coscuz,  
 y si ser coscuz, hartamos  
 barriga, à no querer mas.

1. No es coscuz. *Rech.* Pues qué fert

1. Palos. *Rech.* Malos palos te de Dios.

1. Despues que yo aya gustado  
 el regalo, podrá ser,  
 que te los de: mas yo traigo  
 en aquesta taleguilla:

*Rech.* No querer comer bocado,  
 sino es coscuz, ó frangollo,  
 hegos, passas, e garbanzos,  
 dateles, cabra en azeite,  
 hormego, e habas.

1. Un lardo *Saca tocino.*

ha de comer, voto à Christos,  
 el grandísimo perrazo.

*Rech.* Senior Mahoma, favor.

1. Coma, digo. *Rech.* Ser pecado,

1. Vive Dios, que ha de comer  
 este torrenzillo, en quanto  
 están haciendo gigure

à los demàs, y veamos  
 si viene aora Mahoma  
 à librarle de mis manos.

*Rech.* Senior Mahoma, socorro,  
 que à Rechepe estàr forzando:  
 no venir à focorrerme?  
 aora descuidar tanto?

Mahomira de mi alma,  
 favor, que me estàr pringando.

*Verse la cara, y vanse, y sale Honorio con la  
 espada quebrada, y Hofman tras el.*

*Honor.* Monstruo horrible, fiera atroz,  
 que en los desertos Albànos,  
 fiero aborto de sus montes,  
 naciste inhumano parto.  
 Hijo cruel, Can Cerbero,  
 que rebelde, y obstinado.

estàs à una ley que amaste,  
 y à un padre que te ha engendrado:  
 por qué tan sangriento figues  
 con este concurso vario

de Soldados, que conduces,  
 à un viejo? *Hofm.* Vengo buscando  
 contra tu Ley las ofensas  
 redimidas por mi brazo.

*Honor.* Quantos fueron prisioneros,  
 como debiles, y flacos,  
 al salir de la prision  
 sus fuerzas examinaron

de un golpe de las desdichas,  
 y à los fatales desmayos  
 de la parca, son purpureos  
 rios de humor colorado.

*Hofm.* Aora, arrogante viejo,  
 veràs el fuerte Peñasco  
 del pecho, que heroico animas,  
 como dixiste engañado,  
 resuelto en atomos breves,  
 que con un soplo mediano  
 del aire, suba deshecho,  
 ocupando el aire vago.

La Ley de Dios he perdido:  
 Dios me dexò, de su mano,  
 yo le servi, bien lo sabe,  
 pero no supe obligarlo.

Pues si me ha faltado Dios,  
 si tu atrevido, y oflado,  
 de esclavo mio sacaste

fuerzas para ser contrario:  
 Vive la vida en que vivo,  
 vive la rabia en que rabio,  
 que ha de ser mi perdicion:  
 al Mundo de exemplo tanto,

que la ha de contar la fama  
 desde el purpureo alabastro,  
 donde amanece rubi  
 el Sol, hasta que el salado  
 Maufole de Syrenas  
 suele arrollarle topacio.

*Honor.* No te obliga la humildad  
 de verme à tus pies postrado:  
 pues basta à un corazon noble,  
 que se le humille un contrario,  
 para hacer mayor su triunfo,  
 y su laurel mas ufano.

*Hofm.* Como fuè necesidad  
 en ti, no le has grangeado  
 à mi furor la templanza.

*Honor.* Obliguetes, pues, el cano  
 volumen de este cabello,  
 por quien corren despeñados  
 dos arroyos de crystal  
 de las fuentes que has quebrado.

*Hofm.* Menos me obligas con effo.

*Honor.* Pues por el ser que te ha dado,  
 por el amor de ser padre,  
 por mi hijo, y mis halagos,  
 Hofman, que no me des muerte.

*Hofm.* Vive el Cielo, que me ardo  
 en la llama de mi enojo  
 con lo que estàs pronunciando:  
 aora si moriràs;

muere, alevoso Christiano,  
 triumphe ya de ti mi azero. *Llega à matarle.*

*Honor.* Por Christo Crucificado  
 te ruego que no me mates.

*Hofm.* Qué has dicho, que me has quitado  
 al corazon el aliento,  
 y la razon à los labios?  
 A tus pies pongo el azero,  
 matame, saca à pedazos  
 el veneno, que escondido  
 este Basifisco ingrato.

Abre mil bocas el alma,  
 y al Crucifixo sagrado  
 la victoria de mi muerte  
 confagra; pues docto, y sabio  
 buscarè el mejor medio  
 de vencerme; mas que espanto  
 miro: del Rey la cabeza

cortada, y puesta en un palo  
 es la que veo: qué es esto,  
 à donde vàs, Renegado,  
 si para exemplo à tus yerros  
 adviertes tantos preflagios?

*Honor.* Dame los brazos, querido

hijo. *Hofm.* En tus pies estampo  
los labios míos, aunque  
son indignos de besarlos,  
y en ellos te pido humilde,  
que me dexes, pues buscando  
quiero ir por estos desiertos  
al Author del defengaño.

*Entr.* Victoria por Florentina,  
y Recifundo. *Honor.* Inundado  
llevo el corazon: ay, Cielos!

*Hofm.* Cain à su hermano Abel  
le dió la muerte inhumano,  
y por matar à su hermano  
fue el delito mas cruel:  
Pero si yo aora infiel,  
con depravada intencion,  
diera mortal invasion  
à un padre, quedàra, en fin,  
con menos culpa Cain,  
y yo con mayor traicion.

Aunque fuera cosa extraña  
no perdonarle por Christo,  
pues obligarlos conquisito  
à los dos con una hazana:  
Ya mi amor se defengaña  
con dichas de dos en dos,  
yo le perdonè por Vos,  
y porque mi Fè se vea,

desde aqui quiero que sea  
él mi padre, y Vos mi Dios:  
Avergonzado, y corrido  
os bulco, mi dulce amor,

exceda vuestro favor  
à mi llanto, y mi gemido:  
Renegado arrepentido  
de vuestro amor blasonando,  
os vengo buscando, quando  
aun hasta el Infierno affombre,  
hasta que os venga buscando.

*Descubrese el Niño Christo puesto en la Cruz,  
y una corona en la cabeza.*

*Christ.* En mi hallarà el consuelo,  
que busca. *Hofm.* Mi Dios piadoso,  
estoi de Vos vergonzoso.

*Christ.* Ven, Renegado del Cielo;  
mi respecto, y tu desvelo,  
ya que tu rigor enfrenas,  
te dãn victorias tan buenas  
como mi amor te apercibe.

Llega à mis brazos, recibe  
la Corona de azucenas.

*Hofm.* Qué piadoso, qué propicio,

Dios infinito, os mostrais!

Qué largamente pagais

la cortedad de un servicio!

Qué notable beneficio

en mi cabeza blasona!

Sin duda que os apasiona

el hombre con delconsuelos.

*Christ.* Renegado de los Cielos,

ya te he puesto mi Corona.

*Poneñele la Corona, y salen el Rey, Flo-*

*rentina, Honorio, y todos.*

*Recif.* La prodigiosa victoria,

Florentina, que has ganado,

de Dinamarca te ha dado

la Corona. *Flor.* La memoria

del triumpho de tanta gloria,

à mi esposo deseado

llevaré, pues he alcanzado

lo que à mi esposo he de dár.

*Musica.* Camina, que le has de hallar

de azucenas coronado.

*Flor.* Dulces Syrenas con voces,

en los pielagos del viento

repiten sonoro accento,

que el aire pueblan veloces.

Declarad, dulces Syrenas,

donde mi esposo ha de estár.

*Musica.* Camina, que le has de hallar

coronado de azucenas.

*Flor.* De azucenas coronado

mi esposo ha de estár: qué veo!

es lisonja del deseo.

*Christ.* Premio à quien me ha obligado,

*Honor.* Qué prodigio! qué consuelo!

*Recif.* Quien te pudo así premiar!

*Christ.* Yo, que vine à coronar

al Renegado del Cielo.

*Recif.* Pues, milagrosa muger,

este prodigioso encanto

es decreto de los Cielos:

llega, tu esposo has hallado.

*Hofm.* Desde oy mi nombre es Christiano,

porque de Christo el milagro

vive eterno en mi memoria:

aquesta es, Reina, mi mano.

*Flor.* Y en esto doi la obediencia,

que debo al Dios que adoramos.

*Recif.* El Cetro de Dinamarca,

primeros Reyes Christianos,

teneis. *Hofm.* Perdonad las faltas,

piadosísimos Senado,

para que pueda aqui dár

fin, del Cielo el Renegado.